

## **"Siguiendo el ejemplo de Jesús: Capacitando Líderes en Misiones Mundiales"**

Dr. Víctor H. Cuartas

Artículo para ser publicado en la revista Global Missiology: [www.globalmissiology.org](http://www.globalmissiology.org)  
en octubre 2012.

### **Acerca del Autor**

Víctor H. Cuartas ha estado involucrado en el ministerio pastoral y la plantación de iglesias aproximadamente veinte años. Obtuvo su doctorado en liderazgo en Regent University. Sirve como profesor asistente en ministerio práctico y misiones globales en Regent University en Virginia. El Dr. Cuartas se desempeña también como director de investigación para COMHINA. Actualmente está realizando su segundo doctorado en Oxford, en el Reino Unido con la universidad de Middlesex y el Centro de Estudios de Misiones de Oxford.

### **Síntesis**

Hay una necesidad urgente de equipar a los líderes en las misiones mundiales. El liderazgo es acerca del servicio y de la influencia. Hemos encontrado en Jesús el mejor ejemplo a seguir en las misiones mundiales. Este artículo se centrará en el ejemplo de Jesús en la capacitación y la delegación de otros para el ministerio. En este artículo concluirá con diferentes percepciones en cuanto al poder.

### **Palabras Claves**

Diversidad, reino de Dios, liderazgo y poder.

### **El Reino de Dios en las Escrituras**

Al analizar las enseñanzas de Cristo, se puede ver claramente a través de los Evangelios sobre el tema del Reino de Dios. El tema de Jesús fue las buenas nuevas del Reino de Dios, el cual fue presentado claramente por Mateo, Marcos y Lucas. Lucas registra las propias palabras de Cristo

para describir su propósito con "Debo predicar el reino de Dios a otras ciudades también, porque fui enviado para este propósito" (Lucas 4:43, NASV). "El reino de Dios en medio de los Evangelios, Dios en su gracia soberana invadiendo la historia para salvar a su pueblo de sus pecados y aflicciones".<sup>i</sup>

Sin duda el tema central de la enseñanza de Jesús es la venida del reino de Dios. Esta expresión se encuentra en sesenta y una ocasiones en los evangelios sinópticos.<sup>ii</sup> Contando paralelismos con estos pasajes, la expresión se produce más de ochenta y cinco veces. También ocurre dos veces en Juan 3:3, 5. Se encuentra en lugares tan importantes como la predicación de Juan el Bautista: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3: 2); pronto anuncio de Jesús: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el evangelio".<sup>iii</sup> La oración que Jesús enseñó a sus discípulos: "Venga tu reino" (Mateo 6:10), y en las Bienaventuranzas", porque de ellos es el reino de los cielos "(Mateo 5: 3 - 10), en la Última Cena: "Nunca volveré a beber del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios" (Marcos 14:25), y en muchas otras de las parábolas de Jesús.<sup>iv</sup>

También se puede considerar el reino de Dios en términos de la importancia que tiene para Israel. De hecho, "El símbolo del reino despertó en Israel el recuerdo de la actividad de Dios, ya sea como Creador del Cosmos, el creador de Israel en la historia, o en última instancia, como agente de la intervención final de Dios al final de la historia".<sup>v</sup> Así que, la relevancia del reino de Dios es muy importante.

Hay dos aspectos importantes del reino de Dios. Muchos investigadores se refieren al reino de Dios como "lo que es, pero que no se ha manifestado totalmente todavía." La realidad presente (ya, lo que es) y el aspecto futuro (aún no se ha manifestado totalmente todavía) del reino. Cada creyente está ya disfrutando del reino de Dios, sin embargo el cumplimiento del

reino se llevará a cabo con la segunda venida del Señor (Juan 14:3).

El amor tiene que ser nuestra principal motivación en el reino de Dios. Dios ama a todo tipo de personas. La motivación de Dios para la edificación de Su reino es el amor. El amor de Dios por su creación no tiene límites. La manifestación más importante del amor en el universo se expresa en que Dios envió a su único Hijo a morir por nosotros en la cruz (Juan 3:16). Es por causa de su amor, que todos los creyentes tienen la oportunidad de disfrutar de la vida eterna.

Jesús se negó a si mismo para pagar el sacrificio máximo. Cuando estaba en la cruz, Él recibió todo el castigo por nuestros pecados (Isaías 53:5). Es por causa de su obediencia que tenemos acceso al Padre. Sin embargo, más de la mitad de la población mundial todavía necesita escuchar el poderoso mensaje del Evangelio. Afortunadamente, Dios todavía está preocupado por su creación y todos los creyentes tenemos la maravillosa oportunidad para difundir el Evangelio como nunca antes.

Jesús es nuestro ejemplo a seguir. Hay varios relatos de la Biblia que describen la urgencia de Jesús para satisfacer las necesidades de la gente. Él siempre estaba dispuesto a ir a bendecir a los necesitados sin importar las circunstancias. Jesús salió y vio a las necesidades de la gente. Por lo tanto, todo creyente tiene que seguir el ejemplo de Jesús. "Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:36, NVI).

Jesús llamó a los discípulos a cumplir la voluntad de su Padre. El verbo "llamado" en el griego es *proskaleomai*, lo que significa (1) para llamar a, (2) para llamar a uno mismo, o (3) a presentar ofertas para llegar a uno mismo.<sup>vi</sup> Las versiones NKJV, KJV y la NIV traducen la palabra como "llamado." La NASB usa la palabra "llamó" (Marcos 3:13; 6:7 a). Jesús invitó "a los que él quiso" (Marcos 3:13, NVI). La iniciativa no residía con sus discípulos, sino con el

Maestro. "Un llamado a predicar siempre implica un llamado para prepararse".<sup>vii</sup> Por lo tanto, los discípulos fueron llamados por Jesús para un propósito específico: "a predicar el Evangelio de Jesucristo".

Jesús entrenó a los discípulos para predicar el Evangelio. El verbo "predicar" en el griego es *kerusso* que significa: (1) ser un heraldo, para oficiar como un heraldo, o (2) publicar, proclamar abiertamente: algo que se ha hecho".<sup>viii</sup> A través de un íntimo compañerismo con el Señor, los discípulos recibirían una comisión de predicar y una autoridad (*exousia*, el poder en el sentido de la autoridad delegada) para sanar enfermedades y para echar fuera demonios".<sup>ix</sup> Jesús envió a sus discípulos a anunciar el reino de Dios (Marcos 3:14 b; 6:12 b).

Jesús envió a los discípulos a hacer el trabajo. En esta ocasión, el verbo "enviados" en griego es *apostello* que significa: (1) ordenar (a uno) para ir a un lugar designado, o (2) enviar, despedir, (Marcos 3:14 b; 12a). Jesús "comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio poder sobre los espíritus inmundos" (Marcos 6:7 b, NKJV, énfasis añadido). La estrategia de Jesús para cumplir su misión fue enviar a sus discípulos de dos en dos. Para ese entonces, el entrenamiento de Jesús a los doce ya había llegado al punto de poder enviarlos a difundir su enseñanza.

Jesús continuó trabajando en los pueblos, pero la influencia de sus discípulos logró reproducir su ministerio. El hecho de que Marcos 6:7 a dice que Jesús "comenzó a enviarlos" (KJV) significa sólo que él no había hecho esto antes. "Jesús envió a los doce apóstoles en una breve gira misionera de Galilea, ya que no podía llegar a todos los cientos de ciudades y pueblos".<sup>x</sup> Jesús sintió en ese momento que sus discípulos estaban preparados para salir a cumplir su misión.

Jesús capacitó a sus discípulos para la misión. El verbo "capacitar" en griego es *exousia*, que significa: (1) la habilidad o la fuerza con la que uno está dotado, el cual uno posee o ejerce,

o (2) el poder de autoridad (influencia) y el derecho (Marcos 3:15 a; 6:7 b). Los discípulos recibieron la impartición divina del Señor. A pesar de que los discípulos fueron entrenados para la misión, todavía tenían que recibir el poder de su Maestro para ser efectivos en su ministerio.

Los creyentes son enviados cada día a todo lugar. Dios está buscando personas que estén disponibles para responder a su llamado. El poder está en la obediencia, y es mejor que los sacrificios. (1 Samuel 15:22). Debemos de comenzar en Jerusalén, en nuestro propio vecindario, luego alcanzar a Judea, Samaria, incluyendo los extremos de la tierra (Hechos 1:8). Lo más importante es la obediencia y es uno de los mayores retos para muchos creyentes hoy en día. Por lo tanto, los seguidores de Cristo deben tener la intención de escuchar la voz de Dios. Por otra parte, la obediencia tardía también es desobediencia, y hay miles de millones de personas que todavía necesitan escuchar el mensaje de salvación.

Uno de los principios más poderosos que encontramos en las Escrituras es el principio de la unidad. La unidad es una promesa de Dios. Hay grandes oportunidades para participación y colaboración. Este proceso debe ser intencional. Las consecuencias de no caminar en unidad en última instancia afectarán a las personas que deben ser alcanzados con el Evangelio. Esta unidad debe comenzar en cada uno de nosotros. Esto involucra denominaciones, iglesias locales, agencias misioneras y seminarios. Esto no es opcional. Si realmente queremos expandir el reino de Dios y llegar a los grupos no alcanzados, debemos encontrar maneras de trabajar juntos para la gloria de Dios.

Dios puede usar tiempos difíciles para atraer iglesias y denominaciones unidas en la oración, el perdón y el ayuno. Ese ha sido el caso en muchos países de África y América Latina. Dios es la única solución a los problemas que muchas personas se enfrentan. Dios aun puede usar la persecución para traer transformación espiritual en ciudades enteras.

Dios es capaz de cambiar el clima espiritual de las naciones: el avivamiento puede tener lugar cuando la gente en el liderazgo decide volverse a Dios y trabajar en unidad. Recordemos las palabras de Pablo a los Efesios: “Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes *unos con otros en amor*. Esfuércense por *mantener la unidad* del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos”. (Efesios 4:1-6, NVI, énfasis añadido).

Jesús intercede ante el Padre por la unidad. En el Evangelio de Juan, Jesús habla poderosamente en su oración en la importancia de la unidad. “No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos *sean uno*. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Juan 17: 20-21, NVI, énfasis añadido).

Podemos hacer más cosas unidos que separadamente. Son sorprendentes los planes que podemos lograr cuando trabajamos en unidad, teniendo la motivación y la meta correcta. Con Dios todo se puede multiplicar. Cada agencia misionera e iglesia local está llamada a expandir el reino de Dios. La analogía que viene a mi mente es la del pueblo de Dios que asiste a un banquete donde todos traen lo que tienen y lo ponen en la misma mesa. Todos son bendecidos y servidos. Todos pueden aportar algo poderoso a la mesa.

Este tiempo específico que estamos viviendo hoy en día nos ofrece oportunidades maravillosas para ser creativos y crecer como comunidad de creyentes. ¿No es notable que Dios esté enviando creyentes asiáticos para alcanzar a los africanos, latinos a alcanzar a los

musulmanes y los africanos para alcanzar a los europeos? Por lo tanto, las agencias misioneras están cada vez más colaborando con otras y unidas en visión y propósito. Dios es un Dios creativo, y tenemos que alinear nuestros corazones con el Señor de la mies.

Cada creyente tiene que pagar el precio. Uno de los aspectos en las misiones globales de hoy que tenemos la tendencia a olvidar es acerca del sacrificio. Esta es la realidad de muchos misioneros en el campo, que están pagando el precio de negarse a sí mismos por los demás. Se nos pide que hagamos lo mismo. En términos de liderazgo, nuevos modelos de cooperación van a requerir de un liderazgo de servicio. Por lo tanto, una de las preguntas que debemos hacernos es: ¿estamos dispuestos a compartir el liderazgo con otros? Cuando trabajamos con diferentes grupos étnicos, debemos de estar dispuestos a someternos a los demás.

Por ejemplo, hay algunas agencias misioneras que están organizando equipos mixtos para misiones a corto plazo. Esto es algo poderoso que vamos a ver más a menudo, diferentes denominaciones y agencias misioneras cooperando con las iglesias locales por la causa del Evangelio. Además, la importancia de conectarse y de servir a "los misioneros nacionales"<sup>xi</sup> ha demostrado ser efectiva y estratégica. ¿Estamos dispuestos a ser guiados por los que están más familiarizados con sus propias culturas y poblaciones?

Hay una necesidad urgente de construir relaciones auténticas. La confianza es uno de los aspectos más importantes a considerar para el desarrollo de las relaciones con los diversos grupos étnicos. Los líderes y misioneros nacionales están buscando personas que puedan confiar y con quien se pueden asociar. También, es importante "reconocer que la unidad se basa en compromisos compartidos, pero es nutrida por medio de las relaciones".<sup>xii</sup> Este es un valor importante para las culturas hispanas, asiáticas y africanas. La mayoría de las transacciones de liderazgo se basan en relaciones auténticas. Los misioneros nacionales no están buscando

necesariamente planificación y estrategias perfectas, ellos también quieren saber que nosotros estamos dispuestos a aprender de ellos. ¿Estamos dispuestos a escuchar y aprender de ellos? Esta es una pregunta importante que debemos de considerar.

### **El malentendido debido a las diferentes percepciones en cuanto al poder**

Las sociedades en las diferentes culturas han desarrollado diferentes soluciones a la desigualdad. En su artículo, "*Las dimensiones Culturales de Hofstede: una validación independiente usando la encuesta de Valores de Rokeach*", G. Hofstede define la distancia de poder como "el grado en que los miembros menos poderosos de las instituciones y organizaciones aceptan que el poder es distribuido desigualmente".<sup>xiii</sup> Hofstede realizó una gran investigación en cuarenta países. Él identifica a las culturas de "Alta Distancia de Poder", como aquellas en las que la gente cree que debe haber un orden de desigualdad en el mundo (por ejemplo, Filipinas, Brasil y Turquía).

Por el contrario, en las culturas de "Baja Distancia de Poder" (por ejemplo, Austria, Noruega y Estados Unidos), la mayoría de la gente cree que la desigualdad en la sociedad debe ser minimizada. El entender estas diferencias nos ayudará a anticipar y hacer frente a estos desafíos. ¿Qué podemos esperar cuando trabajamos y servimos a la gente de América Latina, Asia y África?

Cuando los valores culturales mantienen puntos de vista opuestos, conflicto puede ocurrir. Los valores culturales son muy importantes y todos debemos ser conscientes de que esos valores contribuyen a la identidad y la auto-percepción de la gente. En el libro titulado "*Cristianismo Confronta a la Cultura*", Marvin Meyers comparte seis pares de valores contrastantes básicos: dicotómico versus holístico, declarativo versus interrogativo, enfoque en el tiempo versus enfoque en los eventos, consciente en las metas versus consciente en las interacciones, el prestigio atribuido versus prestigio logrado y vulnerabilidad como una fortaleza



versus vulnerabilidad como una debilidad.<sup>xiv</sup> Por lo general, la gente pone una alta prioridad en sus valores. Debemos estar preparados para enfrentar los desafíos que puedan surgir en las agencias misioneras, iglesias locales y los misioneros debido a los diferentes valores. Por lo general, la gente pone una alta prioridad en sus valores. Además, los valores de la organización y los valores individuales también pueden ser opuestos en algunos casos.

Por ejemplo, si estamos desarrollando estrategias de negocios como misión en países de difícil acceso, es necesario capacitar a nuestro personal y misioneros para hacer frente a los diferentes valores de la empresa en ese país específico. ¿Qué tipo de nuevos valores vamos a implementar en el proceso? "Los únicos valores absolutos culturales a los que cada cultura debe inclinarse son los valores bíblicos eternos, a la que Jesús enseñó".<sup>xv</sup> Además, tenemos que hacer énfasis en los valores más espirituales para trabajar en unidad (Gal 5:19-21, 2 Corintios 6: 14-7:1).

La falta de confianza es uno de los mayores desafíos. La confianza es la base de todas las relaciones. La confianza es un elemento esencial para trabajar con otras personas en cualquier entorno. La confianza es aún más importante para nosotros, ya que nuestra intención es explorar posibilidades de trabajar juntos para bendecir a otras personas que desesperadamente necesitan escuchar el mensaje de Cristo. Nuestra atención se centra en las personas, por lo que debemos desarrollar un sentido de confianza. "Un abuso de confianza provocará una ruptura repentina de la relación, la cual, si no se resuelve, hará que la relación se deteriore".<sup>xvi</sup> La confianza se desarrolla principalmente a través de nuestra relación con Dios. Como creyentes, estamos llamados a confiar en Dios siempre (Salmo 20:7). Finalmente, Jesús mismo nos anima a confiar en Dios y en Él (Juan 14:1).

Diferentes expectativas son a menudo una causa de desacuerdo. El conflicto puede

ocurrir debido a la falta de información o debido también a diferentes puntos de vista en la comprensión de la forma apropiada de responder en una situación específica. Cuando se trabaja con diversos grupos étnicos, hay que comunicarse con sinceridad y preguntar cuando no estamos seguros de cómo reaccionar en situaciones específicas. "La comprensión de las diferentes expectativas culturales puede facilitar la comunicación y la prevención de conflictos".<sup>xvii</sup>

## Conclusión

Jesús nos dio su gran ejemplo, el cual debemos seguir. Cuando se trabaja con diferentes etnias, tenemos que ser conscientes de las diferentes expectativas y perspectivas en cuanto a servicio y poder. En cuanto más nos enfoquemos en el reino de Dios, más podremos servir a otros con amor y pasión.

## Notas Finales

---

<sup>i</sup> A. M Hunter, *Christ and the Kingdom* (Michigan: Servant Books, 1980), 92.

<sup>ii</sup> Joachim Jeremias, *New Testament Theology* (New York: Charles Scribner's Sons, 1971), 31. The author lists 13 instances in Mark, 9 in Matthew/Luke (Q), 27 in Matthew, and 12 in Luke.

<sup>iii</sup> See Mark 1:15; cf. Matthew 4:17; Luke 4: 42-43. (NASV)

<sup>iv</sup> See Matthew 13: 24, 44, 45, 47; Mark 4:26-30; Luke 19:11.

<sup>v</sup> John Fuellenbach, *The Kingdom of God: The Message of Jesus Today* (Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, 2006), 55.

<sup>vi</sup> *BibleWorks 4: The Premier Biblical Exegesis and Research Program. Software for Windows Version 4*, (Big Fork, MT: 1999).

<sup>vii</sup> Carl F. Henry, ed., *The Biblical Expositor: Matthew to Revelation* 2nd ed., vol. 3 (Philadelphia: Holman, 1960), 80.

<sup>viii</sup> *BibleWorks*, 4.

<sup>ix</sup> Ralph A. Earle, Elwood Sanner, and Charles L. Childers, *Beacon Bible Commentary*, vol. 6 (Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1964), 294.

<sup>x</sup> Henry, 84.

---

<sup>xi</sup> Enoch Wan, and Michael Pocock, eds., *Missions from the Majority World: Process, Challenges, and Case Studies* (Pasadena: William Carey, 2009), ii.

<sup>xii</sup> Gary, Corwin, "Doing Diversity Well," *Evangelical Missions Quarterly* 44 (October 2008): 417.

<sup>xiii</sup> G. Hofstede, and M. Bond "Hofstede's Culture Dimensions: An Independent Validation using Rokeach's Value Survey," *Journal of Cross-Cultural Psychology* 15 (1984): 419.

<sup>xiv</sup> Marvin K. Mayers, *Christianity Confronts Culture* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1974), 147-70.

<sup>xv</sup> Lianne Roembke, *Building Credible Multicultural Teams* (Pasadena, CA: William Carey Library Pub, 2000), 17.

<sup>xvi</sup> *Ibid.*, 28.

<sup>xvii</sup> Lane, 121.